



LA DANZA, FACTOR DE PROMOCIÓN ÉTICO MORAL EN ADOLESCENTES MARGINADOS

**Napoleón Murcia Peña,
Luis Guillermo Jaramillo E.**

*Departamento de Acción Física Humana
Universidad de Caldas.
Manizales. Colombia*

Palabras clave:

danza, moral, marginación, educación, adolescencia.

Resumen

El texto presenta los resultados de la investigación "La danza y la promoción ético moral en adolescentes marginados", desarrollada por Murcia, Jaramillo y Castro (1997) en un sector de la Ciudad de Manizales, quienes acudieron a un diseño etnográfico para tratar cualitativamente los elementos propios de la ética y la moral que promovía la danza, al ser considerada como un factor influyente en la cotidianidad de los adolescentes marginados.

En los hallazgos se destacan dos grandes componentes que aseguran esta disciplina como esfera importante de tratamiento en los procesos de comprensión de la cultura de estos jóvenes. Estos son: en primer lugar, el *imaginario* del joven adolescente, el cual se mueve entre lo que el joven quiere llegar a ser, utilizando como pretexto la danza, lo que la sociedad le impone o el deber ser y lo que desde su perspectiva puede llegar a ser. Estos elementos, que determinan la moral y la ética de los jóvenes adolescentes, son influidos profundamente por la práctica de la danza. Y en segundo lugar *el sentido* que estos jóvenes le encuentran a la danza en ese complejo mundo de su imaginario, que lleva a que la asuman como medio de expresión, de comunicación, de promoción comunitaria, de utilización del tiempo libre, como ejercicio espiritual, como medio de socialización y como agente educativo.

La pregunta por el enfoque

El primer paso en una investigación de cualquier tipo es la definición del área problemática, pero posteriormente surgen diferentes posibilidades de abordarla; esta podría considerarse teniendo como base las ciencias *empírico analíticas*, que asumen la explicación de los fenómenos desde la descripción de las causas o consecuencias y sus relaciones, o sea, desde la

Abstract

The text presents the results of the research on "dance and the moral ethical promotion in non-integrated young people", carried out by Murcia, Jaramillo and Castro (1997) in a district in the city of Manizales, who had recourse to an ethnographical design to treat qualitatively the elements peculiar to the ethics and morals that dance promotes, being considered as an influential factor in the day-to-day life of non-integrated young people.

In the discoveries we emphasise two important components that ensure this discipline as an important field of treatment in the process of understanding of the culture of these young people, which are: in the first place, the imagination of the adolescent, which moves between that the young person wants to become, using dance as a pretext, what society imposes on them or what should be, and what from their point of view could become. These elements which determine the moral and the ethics of young adolescents, are deeply influenced by the practice of dance. And in the second place, the feeling that these young people find in dance in the complex world of their imagination, which leads them to assume as a medium of expression, of communication, of communal promotion, of the use of free time, as a spiritual exercise, as a means of socialisation and as an educative agent.



exploración de sus leyes y teorías para dominar la naturaleza (Habermas, 1978). También pudo abordarse desde la óptica de las ciencias que buscan mejor un *interés emancipatorio*, en razón a que el conocimiento dinamiza los sujetos en el reconocimiento de su problemática y en la participación para la solución sistemática de éstos; en cuyo caso, estaríamos, desde la taxonomía de Habermas (op. cit.), frente a las ciencias *crítico sociales*. Pero al revisar las características de la danza como un fenómeno básicamente cultural, fundamentado en la relación entre los sujetos, y al entender que la mejor forma de encontrar sus fundamentos está en la *comprensión de los procesos comunicativos de los sujetos que danzan, y en la ubicación de estos en la tradición y la historia*; el grupo consideró que el área problemática debería estudiarse desde las *ciencias histórico-hermenéuticas*, cuyo interés se fundamenta en la construcción y reconstrucción de identidades socioculturales (interés práctico, según Habermas) para desde esa comprensión estructural, poder sugerir acciones futuras.(1)

Este enfoque se ubica en las investigaciones denominadas *cualitativas*, que son en realidad una respuesta a los procedimientos de investigación basados únicamente en los métodos racionalistas y experimentales. Es el espacio otorgado a las denominadas "ciencias del espíritu", impulsadas por las tendencias filosóficas que se opone a que los humanos y sus comportamientos sean tratados solo como cosas cuantificables.

Es importante resaltar grandes filósofos, quienes hicieron sus aportes en este proceso de reconocimiento, como Dilthey, Weber, Habermas, Gadamer y los filósofos del lenguaje, entre ellos, Wittgenstein, en sus segundas producciones, J. Searle, Austin, Grisse, Benveniste, entre otros.

El enfoque *histórico hermenéutico*, se ubica entonces en aquellos procesos de investigación que pretenden *comprender una realidad socio-cultural, desde las relaciones de significado que se produzcan en esa realidad*.

La pregunta por el método de investigación

Definido el enfoque deberíamos utilizar un método cualitativo, que permitiera la comprensión de una realidad socio cultural, desde *las relaciones de significado que los sujetos de esa realidad le otorgan a sus acciones e interacciones*, esto es, un diseño que se fundamente en el análisis de la posición realizadora del sujeto que se comunica, o sea, desde la posición "performativa del sujeto investigador, que no se limita a decir como son las cosas que se hacen o dicen, sino que por el contrario trata de comprender aquello que éstas quieren significar"; (Habermas op. cit. 1985). Fue necesario, por ello, acudir

a la *etnografía* como la *descripción, interpretación y comprensión del estilo de vida* de un grupo de personas que comparten situaciones vivenciales similares, o que "están habituadas a vivir juntas".

Esta percepción de etnografía, supera aquellas que sólo intentan describir los acontecimientos socioculturales, sin observar más allá del reflejo del objeto, y busca desentrañar mejor lo que subyace detrás de esa manifestación (bien sea acción o interacción) para intentar comprenderla.

La anterior consideración se hace posible en ese proceso de búsqueda de sentido de las manifestaciones culturales, para lo cual el investigador debe moverse entre el concepto alternativo logrado en los *rastros teóricos*, y el concepto empírico, logrado en la *interacción con el fenómeno*; es, como dice Habermas (op. cit. 1985) "prescindir de esa posición privilegiada del observador, e involucrarse en los tratos sobre sentido y validez de las manifestaciones" (p. 39).

La pregunta por el proceso de investigación

En el diseño propiamente dicho, la investigación se desarrolló abordando el área problemática desde los siguientes momentos, todos ellos propios de la investigación etnográfica, y definidos por el grupo de investigación a partir de la perspectiva de Suárez (1996), Martínez (1982,1993), Mariño (1991), Angruera (1988), Bonilla, Barbosa y Manchola (1995), Bonilla y Rodríguez (1991), Briones (1988,1996), Ericksin (1992), Hammersley y Atkinson (1994), Murcia, et al.(1996), y Rockwell (1991).

Primer momento. Preconfiguración de la realidad

En este momento se pretendió un acercamiento a los posibles grupos sujeto de investigación, teniendo en cuenta las nociones de *contacto* asumidos por Tylor y Bogdam 1993. Para ello, se estructuró una guía de trabajo inicial, en la cual se reconocieron las acciones observadas en las realidades culturales del fenómeno y los rastros teóricos que ayudarían a ampliar el marco de referencia del área problemática.

Desde estos elementos reconocidos en el *contacto*, se determinaron las *pre-categorías* investigativas, o sea, una especie de primera forma posible de concebir la realidad a investigar configurada desde la misma realidad. Lo que en el lenguaje positivista de investigación se consideran como variables, extractadas desde el a priori conceptual o acercamiento meramente teórico al objeto.



La guía considerada en el trabajo de investigación fue la siguiente:

1. Lugares de observación
Casas de la cultura del barrio Solferino y centros de práctica de otros grupos de danza en el barrio.
2. Número de observaciones
Dos momentos de observación en cada espacio localizado.
3. Elementos de observación
Cualquier manifestación comunicativa de los grupos.
4. Guía de búsqueda teórica
Una vez aplicada esta guía, se lograron unas *pre-categorías* las cuales fueron:

Elementos de la moral del joven

- Cooperación (ayuda, unión, amistades, compromiso con el grupo)
- Comportamientos positivos (liderazgo, alegría, creatividad, responsabilidad)
- Comportamiento negativo (son violentos, agresivos)
- Accesibilidad (puntualidad, relación espontánea, deseo de participación, buena disposición, negocian y cumplen reglas)

Influencia de la danza en el comportamiento moral

- Mejora las relaciones
- Mejora la autoimagen
- Promueve la disciplina

Segundo momento. La configuración de la realidad

Una vez definidas las posibles categorías a investigar y los referentes teóricos logrados mediante la ampliación del marco de referencia, (perspectiva inductiva y deductiva); se procedió a complementar *el proyecto con el proceso metodológico* que asumió los siguientes componentes:

El enunciado del problema

Siendo que la danza es una expresión natural en el ser humano y que ha representado históricamente formas de comunicación entre los sujetos, bien como esferas míticas bien como expresión ante el mismo sujeto y la sociedad; se hace evidente la necesidad de realizar una aproximación a la naturaleza social de la danza en lo que tiene que ver con los valores y normas que promueve en los jóvenes adolescentes. En tal sentido

se pretende *comprender la influencia de la danza en el comportamiento moral del joven marginado.*

Los objetivos

General:

- Determinar la influencia de la danza en la promoción ético-moral de los jóvenes adolescentes del barrio Solferino.

Específicos:

- Buscar los elementos que definen el comportamiento moral de los jóvenes.
- Precisar la influencia de la danza en la caracterización de esa moral.
- Definir el sentido que los adolescentes le encuentran a las normas y valores morales que existen en esta comunidad.

Las preguntas investigativas

(La opción de orientación a partir de la pre-configuración)

- ¿Qué elementos definen el comportamiento moral del joven adolescente?
- ¿Cuáles son las características de ese comportamiento moral?
- ¿Cómo influye la danza en el comportamiento moral?
- ¿Qué sentido le encuentran los adolescentes a las normas y valores morales de su comunidad?

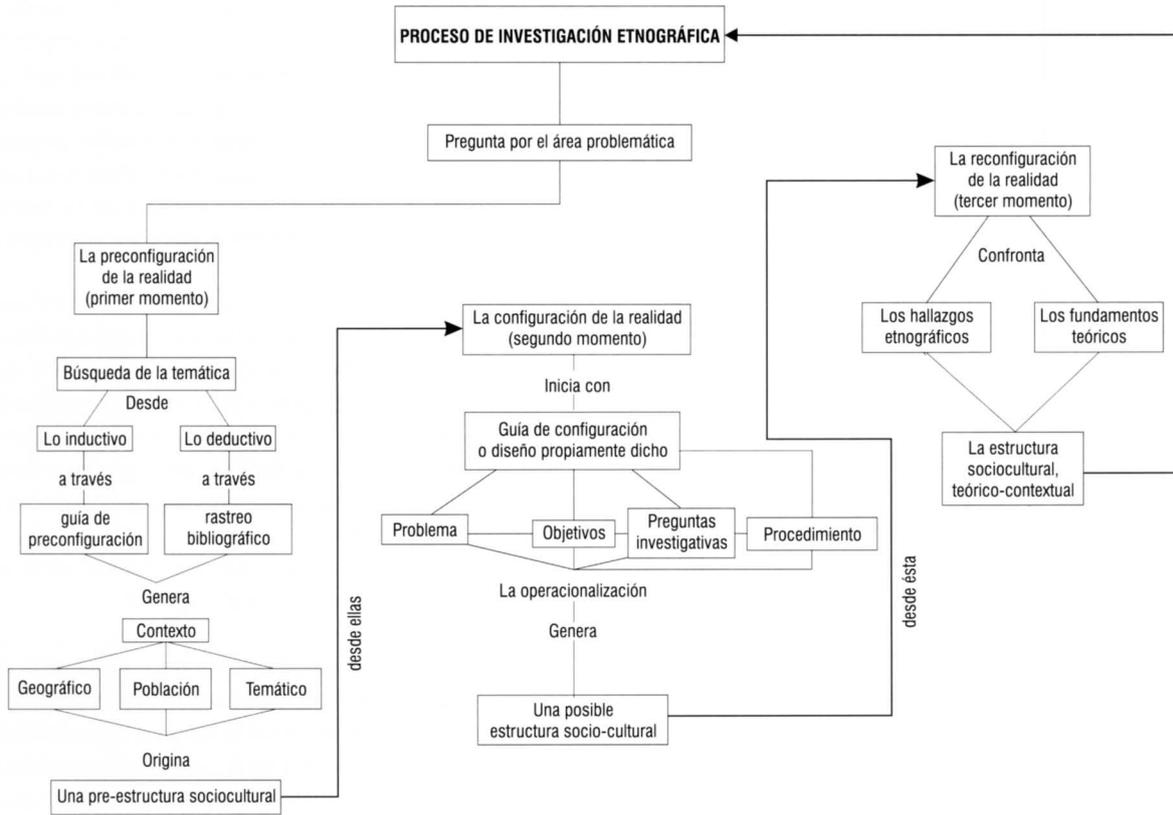
Población

La población estuvo compuesta por los jóvenes pertenecientes a los grupos de danza conformados en el barrio Solferino. Se consideran grupos conformados, en esta investigación, aquellos que poseían no menos de un año de estar funcionando organizadamente como tales.

Informantes: En la investigación etnográfica se precisa de informantes claves, redimensionando así la noción de población muestra dada en la investigación positivista; por tanto, los informantes considerados en la investigación fueron cinco sujetos pertenecientes a cada grupo de danza clasificado, tres familias y dos líderes comunales del sector.

El procedimiento de investigación

Hace referencia a los pasos que se van a seguir en la operacionalización de la investigación, los cuales fueron: 1. Contacto directo con los grupos a través de presentaciones diversas. 2. Búsqueda de mecanismos de vinculación comunitaria.



Cuadro 1. Proceso de investigación etnográfica.

3. Inserción. 4. Detección de informantes. 5. Recolección de la información. 6. Cortes en la recolección 7. Procesamiento de la información. Es de reconocer que los pasos aquí formulados no se siguieron de forma secuente ni lineal; pues uno, podía involucrar el otro o ampliarlo (ver Murcia, Jaramillo y Castro 1997).

Las técnicas e instrumentos

Las utilizadas en el proceso de investigación fueron: la entrevista en profundidad y la observación, con las variables propias de la investigación etnográfica caracterizadas por Murcia, Jaramillo y Castro (op.cit.).

El procesamiento de la información

Se llevó a cabo siguiendo los procedimientos manuales expuestos por estos autores y por Tylor y Bogdan (1993).

Tercer momento: reconfiguración de la realidad

Desde la información procesada se pasó a determinar cuales eran los elementos o categorías que mostraban la información recolectada, que fueron ubicados en el cuadro “la estructura sociocultural” (el cuadro de la estructura se presentará posteriormente). Cada una de las categorías definidas fue sometida al rigor del análisis, por parte de los investigadores, para buscar las respuestas a los interrogantes formulados en la investigación. Para ello, acudimos a visualizar las categorías desde tres perspectivas a saber: *las referencias etnográficas* plasmadas en los diarios de campo y en los relatos de los sujetos investigados, *las apreciaciones de significado* de esos datos para los investigadores y *las referencias teóricas* de cada una de las categorías en función de la significancia de estas. El proceso de investigación desarrollado, se puede representar en el cuadro 1.



Hallazgos logrados en el proceso de investigación (De la realidad configurada a la re-configuración de esa realidad)

Es sólo mediante un amplio y profundo proceso de reflexión analítica en torno a los signos descubiertos, que se llega a la comprensión de lo que verdaderamente significan las prácticas culturales, o sea que se accede a lo simbólico de ellas. Incluso, es la relación interactiva con el sujeto la que hace posible la comprensión de los sistemas simbólicos de las diferentes comunidades. Esto es previsto por Savater (1997) al asumir que la función de la educación es la formación de lo humano del sujeto, y que esto humano se precisa desde el reconocimiento del otro sujeto.

La búsqueda de relaciones posibles en el proyecto "la danza y la promoción ético moral" permitió encontrarnos con *el imaginario del joven* adolescente marginal, como primera categoría de análisis que define su comportamiento moral. Ese imaginario, caracterizado por la lucha y el deseo permanente de superación asume en la danza una posibilidad expresiva, en tanto promueve en sí misma formas diversas de comunicación y de proyección, siendo a la vez, un vehículo de sueños, emociones y sentimientos que hace posible el encuentro con un proyecto tangible y evidente relacionado con su realidad; una realidad conformada por las verdades verdaderas y las otras verdades (Nicolás Buenaventura 1995), por esas verdades inaplazables creadas por la cultura y que definen la subsistencia humana, (un techo, un hogar, un vestido, una comida) y; por esas otras verdades que se admiten en el interior de los hogares de los jóvenes marginados, que configuran la transmisión cultural de los mitos y leyendas; por que aún, en sus condiciones desfavorables de vida, los adolescentes ven en sus padres y abuelos la base de ese legado cultural de sueños e historias.

De igual forma, el análisis de esa realidad nos permitió el encuentro con la segunda categoría: *sentido que ellos le encontraban a la danza* en ese espacio posible de promoción ético moral. Un sentido que dejó entrever los beneficios de la práctica de la danza, asumidos directamente desde quienes estaban siendo influenciados por los procesos de formación en esta esfera.

En el marco de esas categorías, surge la *realidad*, la cual les define *el deber ser*, de acuerdo a las diversas variables de su entorno y a los espacios de encuentro propiciados por la danza; pero también es una realidad que deja entrever el *ser* del joven, como una posición de su subjetividad a los requerimientos normativos de la sociedad, donde cada uno es protagonista de sus comportamientos, surgidos como un componente intrínseco de la danza. Por ejemplo, el hecho de que la

danza les permita ser libres en la expresión de su subjetividad, hace que posean una forma particular de ver el mundo normativo que los está encasillando en una moral heterónoma. La danza vista por los jóvenes como medio de expresión y comunicación entre sus integrantes y a la vez como posibilidad de socialización, es también categorizada como un *ejercicio espiritual*, siendo abordada no sólo desde el plano corporal y físico sino espiritual y trascendente, que hace que el joven descargue sus emociones y fortalezca su carácter en el plano de la conciencia y el pensamiento.

Por último, los jóvenes ven en la danza un *medio para promover su comunidad*, es decir, asumen la necesidad de mostrar en el exterior del barrio las cosas buenas que este posee, pues "no todo es malo en Solferino" como ellos mismos lo expresan: existen jóvenes que quieren superarse y de hecho luchan permanente e incansablemente por lograrlo y existen niños que solo quieren que se les permita jugar, que se les dé la posibilidad de ser niños.

Los anteriores elementos los podemos observar en el mapa estructural que presentamos en el cuadro 2.

Dado que en la investigación etnográfica, los componentes de una estructura no tienen significancia al ser vistos fuera de ella, puesto que no representan la realidad total del fenómeno; en este artículo, se presenta la reconfiguración de cuatro subcategorías, las que fueron seleccionadas al azar de cada una de las grandes categorías encontradas. Sin embargo, para poder apreciar el análisis total de la estructura sociocultural encontrada, así como los otros componentes de esta y



Cuadro 2. Mapa de la estructura cultural.



otras experiencias de investigación etnográfica, se sugiere acudir al texto *"la danza en el imaginario del joven marginal"* (Murcia, Jaramillo y Castro, 1997).

La realidad

"Los niños dejan de ser niños"

La vida en las zonas urbano marginales, son el reflejo evidente de la discriminación social y del abandono estatal, realidad que deben asumir y de hecho asumen los jóvenes que están sujetos a compartir esa realidad.

Su principal característica en un escenario donde el imaginario del joven está influenciado por la violencia, el desempleo, la intolerancia y la injusticia; es el hecho que conocen su realidad y la analizan desde ópticas básicamente críticas, optando posiciones que reclaman un lugar en la sociedad, posiciones que exigen un reconocimiento social, que piden una oportunidad. A propósito una joven comenta *"En el barrio hay drogadicción, desempleo, hay maltrato; a los ancianos las familias los aislaba. Hay maltrato infantil con madres que por ir al trabajo dejan sus hijos encerrados en las casas. Hay mucha inseguridad y lo que más me duele es que los niños dejan de ser niños a los 5 años. Un niño de Solferino, que debería estar cogiendo su carrito para jugar, lo está cambiando por una navaja, por probar por primera vez la marihuana, por coger un arma y sentirse importante, por querer pertenecer a una barra que tiene fama... Se están convirtiendo en adultos... esto porque en sus hogares no están viviendo bien... el padre maltrata a la madre y nunca les dan cariño sino violencia, y sale a la calle y ve la misma violencia, droga. Entonces que va a aprender?"*.

El análisis se perfila desde dos ópticas: por un lado la airada visión crítica hacia el Estado, por no ofrecer oportunidades dignas a los padres, quienes además de verse obligados a abandonar a sus hijos, son fuente de malas influencias para la formación moral del niño y por otro, la dura crítica hecha a los padres por la irresponsabilidad frente al desempeño de su rol como padres.

En un panorama con estas características, resulta extraño encontrar que los jóvenes pertenecientes a los grupos de danza posean esa perspectiva de análisis crítico frente a su grupo social, posean la capacidad de "moverse en la madurez moderna" como lo referencia Tamayo y Martínez (1996 pág. 15 al citar a Couzens). "Pero no basta con ser modernos, es preciso movernos en la madurez que consiste... no sólo en una actitud heroica sino también en una posición irónica hacia la situación presente de uno... actitud irónica, es un abandono de la tradicional seriedad mientras se mantiene el compromiso

activo con las preocupaciones del presente...". Resulta extraño además, por cuanto las características culturales del medio en que se levantan estos jóvenes no han propiciado influencia positiva en la formación de su imaginario. O será acaso que esa influencia deviene de su trabajo en grupos de danza y del apoyo que en el encuentran para superarse?

Extraña actitud, si se analiza el ambiente de su historia socio-cultural, el cual ha propiciado diversas formas de *sujeción ética*: el poder de la hetero ética cristiana, el poder de los reglamentos familiares y escolares, el poder de la política, el poder del grupo de sicarios; el poder del terror. Un terror que se refleja en el relato anterior frente a la forma como los niños dejan de ser niños para aventurarse en las pandillas como forma de sobrevivencia y muerte y que se asimila conscientemente en los jóvenes marginales, hasta el punto de ser un impulsor de la idea de superación, para llegar a superarlo. *"Lo que me ha movido a meterme al grupo de danzas es ver a nuestra gente en un degenero social muy grande, ver los jóvenes mis amigos, ver muchachos caer en las esquinas porque los matan los sicarios..."* (joven del grupo de danzas de la casa de la cultura).

Es verdad que los procesos educativos han planteado y están planteando una ética desde la exterioridad, ya sea desde los manuales o desde las normas aisladas de su contexto vital y social tal y como lo afirma Tamayo y Martínez (1996) al referirse a la sujeción ética. Es evidente además que el mismo individuo al ser y pertenecer a una red social, está marcado y determinado por un poder externo de imposición y miedo; por un poder heterónomo que lo vigila; pero también es evidente que el hombre es "una forma de realidad esencia-abierta que, por ello mismo es constitutivamente moral". (Pintor Ramos 1996, p.109) pues de lo contrario, el joven influenciado por un medio cultural tal, no tendría opción de discernir entre lo que es bueno o malo, entre lo que le conviene o no le conviene.

Parece ser, desde este relato, que efectivamente uno de los medios que genera esa posibilidad crítica, esa posibilidad de proyección hacia los demás; esa moral "prosocial"(2) es la *pertenencia de los jóvenes a los grupos de danza*.

Pero la visualización de la realidad se hace además desde la pertenencia y sentimiento de arraigo que los jóvenes tienen por el barrio, veamos: *"para mi, cuando hablan mal del barrio me duele, porque hay en el una calidad humana excelente, hay muchas personas amables, trabajadoras, honradas que tienen un espíritu de colaboración. En el colegio siempre hablan mal de barrio porque lastimosamente siempre toman lo malo, pero quien ha enfocado lo bueno del barrio? Quien ha dicho que hay grupos juveniles que están sacando la cara por el barrio, que los grupos de danza, que las madres comunita-*



rias, que se hacen torneos deportivos para inculcar el abandono de las drogas?”.

Los jóvenes reconocen la discriminación social de que son objeto por pertenecer al barrio Solferino, reconocen sus potencialidades y el sesgo como se aproximan los análisis de la comunidad. Reconocen además en la danza una forma de sacar el barrio adelante, una posibilidad educativa que ayudaría a cambiar el comportamiento de esas comunidades y la imagen del sector.

Este reconocimiento se precisa desde la posición también crítica del siguiente relato de una joven: “Hay drogadictos, ‘pelados’* que son empujados por el gobierno; un joven sin empleo y tal vez con necesidades en la casa de comida, le toca salirse a robar, no tiene más de otra, se van y piden un trabajo y tienen que tener libreta, regalar dos años al gobierno y al salir, continúan sin trabajo”.

La percepción moral del joven es en sí misma una percepción ontológica crítica de nosotros mismos, y es un diálogo de sí mismo y de su posibilidad ante los ambientes que el medio ofrece, aquí no cabe esa ética de la norma universal, o acaso, que es lo justo o injusto para este joven?

Creemos junto con Zuleta (citado por Tamayo y Martínez op. cit. p. 18) que a estos jóvenes les cuesta asumir la existencia desde la eticidad griega articulada al todo social; pues existe una permanente tensión entre los modelos sociales (el ser) y el impulso interno del deber ser, y el deseo del querer ser. Hay entonces poca opción para permear esa ética de la comunicación, del dialogo entre el ser, deber ser y querer ser, a que hace referencia Adela Cortina (1991) en “la justicia y solidaridad, virtudes de la ética comunicativa”. Sin embargo, han encontrado en la danza la única posibilidad de superar esa imposición normativa de la moral social.

Pese a dichas adversidades sociales, los jóvenes poseen un alto grado de autoestima, al calificar con gran optimismo su papel protagónico en la sociedad, a la vez que reconocen que la sociedad no valora ese gran papel. Lo anterior se puede evidenciar en el siguiente relato de un joven “En el barrio hay mucho, empezando por los niños, que son lo más valioso, pero me duele decirlo; porque las mismas personas del barrio no le dan valor a nada, a nada de lo que hay, de lo que pasa, porque ellos son los que dicen que el barrio tiene muy malas personas... pero es la misma comunidad la que se encarga de hundir cada día más el barrio; entonces para la gente no hay nada bueno, ni los niños, ni jóvenes, simplemente todo es malo, pero para mí, lo bueno es este grupo, los niños, la catequesis, la escuela; ... los niños discriminados, tiernos y agresivos, pero niños...”.

* “pelados” = niños.

La danza como medio de expresión

“Con mis movimientos estoy dando a entender cosas que tal vez mis palabras no pueden decir”. Joven de un grupo de danza.

La danza para estos jóvenes es medio de expresión, pues ven en su cuerpo, en la riqueza de sus movimientos articulados a través ella, una buena posibilidad de *expresión de sentidos y significados*. El sentido de algo es dado por los sujetos quienes viven una realidad, por tal razón el sentido no es universal sino que cada grupo o microentorno tiene su propio sentido de acuerdo a su historia cultural, o la “red de sentidos” que ellos posean. Por lo anterior, la expresión de la vida misma del joven se manifiesta a través de la danza; de unas expresiones atravesadas por una historia moral, social, económica y cultural de quien danza.

La danza es una *imposición de los símbolos* sobre el signo, porque cuanto más profundamente simbólico es un arte, mayor número de imágenes sugiere, cuanto más expresión de sentido, mayores imágenes proyecta; todas esas imágenes que configuran la historia de los jóvenes que danzan, son prospectados en un baile, en una coreografía, en una expresión de movimiento rítmico.

Por este motivo, la danza ha permanecido viva a través de la historia como la palabra y ha servido y servirá para aquellos momentos en que la palabra se muestra impotente para manifestar el estado emocional y espiritual del hombre. Razón tenía Noverre citado por Lifar (op.cit.1968, p. 24) cuando dice, “un paso, un gesto, un movimiento, una actitud dicen lo que con nada puede expresarse: cuanto más internos son los sentimientos que uno quiere comunicar, tanto menos se hallan las palabras con que expresarlas”.

La danza es *también significado* para el joven, pues desplaza lo evidente del signo, lo evidente del movimiento, hacia lo que este movimiento quiere sugerir o quiere significar; por eso, para los jóvenes del barrio Solferino, lo importante no es la forma mecánica del baile o del paso, es mejor lo que ellos quieren expresar con ese paso o con ese baile. Es la simplicidad de un movimiento, encrucijado en la complejidad de un significado lo que le otorga vida a ese movimiento, así es como una joven bailarina expresa este sentido: “Para mí el hecho de bailar es como expresar lo que yo soy y si en ese momento yo necesito desahogarme lo hago por medio del baile, si yo necesito decir por ejemplo estoy alegre, lo hago con ese rostro de satisfacción, de alegría”. Esta exclamación de desahogo refleja los sentimientos reprimidos que los jóvenes desean comunicar y que lo hacen a través de los espacios que les brinda la danza de manera alegre y satisfactoria, donde cada movimiento es una conjugación sintetizada de emociones,



ideas, sensaciones y estados de ánimo de aquellos que la practican.

Epílogo

La educación del tercer milenio debe, sobre todo, reconocer el contexto sociocultural donde se genera; esto es, estructurarse y reestructurarse permanentemente desde los procesos mismos generados por la sociedad y asumidos por la cultura, debe responder a las expectativas e intereses de los sujetos educados para que sea efectiva en tanto significativa y comprensiva para quien aprende; por todo lo anterior, la educación que se proyecte debe tener en cuenta los espacios desescolarizados, los que se convierten en este momento de la historia social, en verdaderos agentes educativos; debe reconocer y asumir aquellas verdades evidentes, aquellos fenómenos culturales que se presentan en las comunidades que van a ser educadas.

En síntesis, cualquier proceso educativo desarrollado con jóvenes marginales tendrá sentido solo cuando parte de la comprensión del imaginario de estos adolescentes, y dentro de esos imaginarios la danza juega un papel de gran trascendencia; máxime cuando, además de ser considerada por los jóvenes como un escenario ideal de socialización y de creación cultural, es un vehículo que promociona la formación de una moral autónoma, una moral de consensos, y de acuerdos así como la formación de una verdadera ética, como posibilidad de reflexión sobre los actos morales subjetivos e intersubjetivos.

Notas

- (1) Antonio DURÁN ACOSTA considera que el sentido de un proyecto no debe fundarse en la pretensión de adivinar el futuro sino de anticiparlo para lograr hacer de nuestras utopías, posibles espacios de búsqueda interactiva (ver Durán Acosta 1993).
- (2) L.I. CARRERAS y otros, para referirse a aquella formación moral que tiene en cuenta al otro en cómo educar en valores. Madrid, 1996.

Bibliografía

- APRENDER a investigar Módulos del 1 al 5 (1995). ICFES, ICESI, Bogotá.
- ANDER EGG, Ezequiel (1983). Técnicas de investigación social. Humanistas, Buenos Aires.
- ANGUERA ARGILAGA, María Teresa (1988). Observación en la Escuela. 4.^a ed.
- ANNA KISSELGOFF (1988). Danza de los Estados Unidos.
- ANTOLINES C., Rafael; GAONA, Pio Fernando (1996). Ética y educación. Aportes a la problemática sobre valores, Mesa redonda, Bogotá.

- ARDILA, Rubén (1985). Psicología evolutiva. Revista latinoamericana de psicología. Bogotá.
- AUSTIN, J.L. (1982). Como hacer cosas con palabras. Trad. Carrió Rabbosi. BsAs, Paidós. Buenos Aires.
- BACHELARD, Gaston (1993). La formación del espíritu científico. 19 ed. Argos, Buenos Aires.
- BOVET, Daniel (1959). Investigación Científica y progreso Humano. En: Heisemberg, Duborle. El hombre y el Atomó. Cátedra, Madrid.
- BONILLA, B. Carlos Bolívar (1992). Pedagogía y cultura física. Una mirada crítica a la educación física y el deporte. Revista Kinesis. Armenia.
- BONILLA, BARBOSA Y MANCHOLA (1995). Violencia. Género y lúdica en el Fútbol. Kinesis. Armenia.
- BONILLA C. Elsy, RODRÍGUEZ S., Penélope (1995). La investigación en Ciencias Sociales. Más allá del problema de los métodos. Universidad de los Andes, Bogotá.
- BRIONES, Guillermo (1981). La Formulación de problemas de investigación social. Universidad de los Andes, Bogotá.
- (1988). Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales. Curso de educación a distancia ICFES, Módulo 1, Bogotá.
- (1996). La investigación en el aula y en la escuela. Convenio Andrés Bello. Bogotá.
- BRONOWSKI, J. (1979). El ascenso del Hombre. Fondo educativo interamericano. Bogotá.
- BUENAVENTURA, Nicolás (1995). La importancia de hablar mierda o los hijos invisibles del tejido social. Mesa redonda, Bogotá.
- BUSSU, Henry, CHALAQUIER, Claude (1987). La expresión corporal. Martínez Roca S.A.
- CAJIAO RESTREPO, Francisco (1996). Atlántida. Una aproximación al adolescente escolar colombiano. En: Revista Nómadas N° 4, Bogotá.
- (1991) Poder y Justicia en la escuela colombiana. FER. Bogotá.
- (1996) La piel del alma. Cuerpo, educación y cultura. Mesa Redonda. Bogotá.
- CAMPO, Rafael, RESTREPO, Mariluz (1993). Un modelo de seminario para estudios de Postgrado. Facultad de estudios interdisciplinarios. Universidad pontificia Javeriana. Bogotá.
- CASTAÑEDA, Elsa (1996). Los adolescentes y la escuela de final de siglo. Revista Nómadas N. 4. Bogotá.
- Colombia al filo de la oportunidad. Misión Ciencia educación y desarrollo. Colciencias. Bogotá 1993.
- COLUJVENTUD (1996). El protagonismo Juvenil. En: Revista Nómadas N° 4, Bogotá. Marzo.
- CORTINA, Adela (1991). Ética en América Latina. Justicia y Solidaridad. Las virtudes de la ética comunicativa. En memorias VI Congreso internacional de filosofía latinoamericana. USTA, Bogotá.
- (1989) Ética mínima. Introducción a la filosofía practica. Madrid. Tecnos.
- DE ANTÓN, Julio (1982). Juventud difícil y delincuencia juvenil. Morata. Madrid.
- DE ZUBIRIA, S. Miguel (1994). Teorías contemporáneas de la cultura, Mesa redonda Bogotá.
- (1995) Tratado de pedagogía conceptual, formación en valores y actitudes. Un reto a las escuelas del futuro. FAMDI. Bogotá.
- UNIVERSIDAD AUTÓNOMA (1992). Dignóstico comuna N.º 5. Manizales.
- JUNTA ADMINISTRADORA LOCAL COMUNA (1994). N.º 5. Caracterización de la comuna N.º 5. Comité interinstitucional, Manizales.
- DURAN, A. José Antonio (1994). El proyecto educativo institucional. Una alternativa para el desarrollo pedagógico-cultural. Mesa redonda. Bogotá.
- ERICKSON, F. (1992) Ethnographic microanalysis of interaction.



- FALS BORDA, Orlando, ANISUR, M. Rahman (1992). Acción y Conocimiento. Como romper el monopolio con Investigación Acción Participativa. Cinep, Bogotá.
- FAST, Julius (1990). El lenguaje del cuerpo, 10a. Ed. Kairos, Barcelona.
- FLOREZ, Rafael (1995). Hacia una pedagogía del conocimiento. Secretaría de Educación y Cultura. Medellín.
- GALAGALZA, Luis (1978). La interpretación de los Símbolos. F.C.E. Buenos Aires.
- GARAY DE, Adrián (1996). El rock como conformador de identidades juveniles. En Revista Nómadas. N. 4. Santafé de Bogotá. Marzo.
- GARDNER, Howar (1993). La danza. En: Kinesis N.º. 6. Bogotá.
- GORDILLO, José (1977). El niño que enseña al hombre. México.
- HABERMAS, J. (1985) Ciencias sociales reconstructivas v.s. Ciencias comprensivas. En Ciencia moral y acción comunicativa. Pensament. Barcelona.
- (1978) Tres enfoques de Investigación en Ciencias Sociales. Comentarios a propósito de conocimiento e interés. Universidad Nacional. Bogotá.
- (1985) Ciencias Sociales Reconstructivas Versus Comprensivas en: ciencia moral y acción comunicativa. Pensament. Barcelona.
- HAMMERSLEY, M. ATKINSON, P. (1994) El acceso. En Etnografía: métodos de investigación. Paidós, Barcelona.
- HEIZEMBERG, Doborle (1959). El hombre y el átomo. Alianza editorial, Madrid.
- HOMERO, Julio (1994). Esquema corporal. En Revista pedagogía y motricidad humana. N.º 1. Medellín.
- HOYOS, Guillermo (1990). Significado de la reflexión epistemológica para la Investigación acción en enfoques de investigación en ciencias sociales. Su perspectiva epistemológica y metodología. Lecturas requeridas. Módulo 1. Unidad 4. Manizales.
- HUALDE, Carlos Antonio (1991). Psicología del Joven. Ed 4a. Paulinas. Bogotá.
- HUIZINGA, Johan (1971). Homo Ludens. Alianza editorial, Madrid.
- LIFAR, Serge (1968). La danza. Tubor S.A., París.
- LONDOÑO, Alberto (1989). Danzas Colombianas. Universidad de Antioquia, Medellín.
- (1995). Baila Colombia. Universidad de Antioquia, Medellín.
- LYOTARD, J. Francois (1986). La postmodernidad. (Explicada a los niños) Gedisa. Barcelona.
- LL. CARRERAS, y otros (1995). Como educar en valores. 2ª Ed. Narcea S.A. de Ediciones, Madrid.
- MALAVAR, Carmen Rosa (1992). El trabajo con jóvenes una experiencia en el autocuidado de la salud. Memorias foro nacional de salud comunitaria. Bogotá.
- MARCIA B. Siegel (1988). Origen de una tradición Danza Moderna en los Estados Unidos.
- MARIÑO, Germán (Compilador) (1991). La investigación etnográfica aplicada a la educación. Dimensión Educativa. Bogotá.
- MARTÍNEZ, Miguel (1982). La psicología humanista, fundamentación epistemológica, estructura y método. México, Trillas.
- (1993). La etnografía como alternativa de investigación científica. Bogotá.
- (1993). La etnografía como una alternativa de investigación científica. Conferencia preparada para el simposio internacional de investigación científica. Santafé de Bogotá.
- MEJIA, Marco Raúl (1996). Educación y escuela en el fin de siglo. CINEP. Bogotá.
- MOCKUS, Antanas (1997). Ciudad y Educación. En Revista Educación y ciudad. IDEP. N.º 1. Bogotá. pp. 6-14.
- MORIN, Edgar. Ciencia con conciencia. Barcelona, Anthropos, 1984.
- MURCIA, ÁNGEL, SÁNCHEZ, GONZÁLEZ, Y NIETO (1996). Sentido de la metodología. Escuela Nueva. Tesis de grado U. Pontificia Javeriana. U. de Caldas. Manizales.
- NIETZCHE, Federich. Ecce Homo. Cómo se llega a ser lo que se es. Madrid Alianza Editorial. s.f.
- El crepúsculo de los ídolos. Como se filosofa con el martillo. Madrid Alianza editorial. s.f.
- OSPINA, H. Luz Mary (1979). Marginalidad en Colombia. Tesis trabajo social Universidad de Caldas.
- OSSONA, Paulina (1984). La educación por la danza. Ed. Piados, España.
- PÉREZ, Ángel (1996). El pensamiento práctico del profesor. Documento Maestría en educación Universidad Javeriana, Universidad de Caldas. Manizales.
- PINTOR, R. Antonio (1996). El hecho moral en Zubiri. En: Ética y educación. Camargo y Gaona. Mesa redonda. Bogotá.
- PRIETO CASTILLO, Daniel (1993). Educar con sentido. Apuntes sobre el aprendizaje. Universidad Nacional de Cuyo Mendoza, Argentina.
- RESTREPO, Rodrigo (1995). La mayéutica. Documento taller sobre los conversatorios. Universidad de Caldas. Manizales.
- RESTREPO, Luis Carlos (1994). El derecho a la ternura. Dimensión educativa, Bogotá.
- ROCKWELL, Elsie (1991). Etnografía y teoría de la investigación educativa. En Investigación etnográfica aplicada a la educación. Compilador. Germán Mariño. Dimensión educativa. Bogotá.
- RODRÍGUEZ, Francisco (1988). Técnicas de Investigación. Glenucin Illinois. EE.UU.
- ROSEMBERG, Christiana (1993). Gimnasia danza. Editorial Paidotribo, Barcelona.
- RUBIO ÁNGULO, Jaime (1994). Un proyecto hermenéutico para la educación contemporánea. Universidad Pontificia Javeriana, Bogotá.
- SALAZAR, A. (1949) La danza y el ballet. Breviarios. México.
- SALZER, Jacques (1984). La expresión corporal. Herder, Barcelona.
- SAVATER, Fernando (1991). Ética para amador. 13.ª ed. Ariel. S.A. Barcelona.
- (1996) Ética como amor propio. En: Ética y educación. Antolínez y Gaona. Mesa redonda. Bogotá.
- El deber de educar.
- SCHAFF, Adam (1974). Historia y Verdad. Grijalbo. México.
- SCHNITMAN, Dora friend (1994). Nuevos paradigmas. Cultura y subjetividad. Buenos aires, Paidós.
- SEARLE, John (1980). Actos de Habla. Madrid, Cátedra.
- SERRANO A, Fernando (1996). Observaciones sobre el consumo de rock entre jóvenes urbanos. Revista N.º 4. Nómadas.
- SUÁREZ, S. Nelly del Carmen (1996). Etnografía Educativa. Documento Inédito. U. de Caldas.
- TEDESCO, Juan Carlos (1989). Los paradigmas de la investigación educativa. Centro internacional de investigaciones para el desarrollo (CIID) del Canadá. Contribuciones programa Flasco. Santiago de Chile.
- TYLOR, S.D., BOGDAM, R. (1993) El trabajo con datos. En: Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós, Barcelona.
- VALDÉS CORSAL, Irán y otros (1991). Introducción a la investigación científica aplicarla a la educación física y deporte. La Habana.
- VAZCO, Carlos Eduardo (1989). Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales. Cinep. Bogotá.
- VERGARA GIRALDO, María Jenny (1980). Marginalidad social en Manizales. Tesis de grado Trabajo Social, Universidad de Caldas.